

Carolina Armijo participó en ceremonia del inicio de Mc Donald's como sponsor de la Selección

# Preparadora de arqueras de la Roja comenzó haciendo hamburguesas

“Estar en Mc Donald's me servía como complemento para mis otras actividades, que eran entrenar y entrenar. Trabajaba 30 horas semanales. Me pagaban el mínimo, que eran 180 mil pesos. En ese entonces era dinero. Fueron mis primeros sueldos”, dijo.

MARCO VALERIA

Carolina Armijo (35) se sentó junto a su jefe, Luis Mena, entrenador de la Roja femenina, para comerse un sándwich de Mac Donald's, luego de la ceremonia en que la cadena de comida rápida anunció su entrada como sponsor de la Selección nacional.

También hizo recuerdos, porque a los 18 años trabajó en la sucursal de Vitacura de la cadena de hamburguesas, cuando recién comenzaba en el fútbol.

Luego de 20 años, con pasos por la Universidad de Chile y Everton, la portera terminó su carrera en Colo Colo, donde prolongó su estada desde enero, ahora como preparadora de arqueras, cargo que ocupa en el staff de Mena el la Selección.

“Yo estaba en la cocina. Aquí en Mc



Carolina Armijo trabajó en muchos lugares cuando era jugadora activa.

“Las verduras para todas iguales. La lechuga era un puñito y eran dos porciones de tomates. Lo mismo para los helados, con las galletitas molidas”.

**¿Cuánto tiempo estuvo ahí?**

“Como un año. Estar en Mc Donald's me servía como complemento para mis otras actividades, que era entrenar. Trabajaba 30 horas semanales, más o menos. Me pagaban el mínimo, que eran 180 mil pesos. En ese entonces, era dinero. Fueron mis primeros sueldos”.

**¿La situación cambió cuando se dedicó completamente al fútbol?**

“Me cambié de trabajo y me puse a estudiar podología. Hasta el día de hoy ejerzo como podóloga, porque no se puede vivir del fútbol. Nunca gané dinero en el fútbol. No me pagaban. Hace unos 5 años me comenzaron a dar un aporte y me hicieron contrato en Colo Colo. Tampoco era un sueldo, era una ayuda que llamaban beca, pero no recuerdo cuánto era. En realidad, jugaba por el amor al arte”.

**¿Entonces se ganaba la vida como podóloga?**

“Trabajaba como podóloga, pero siempre tuve diferentes trabajos. Por ejemplo, fui junior en moto, retirando cheques. En el aeropuerto, trasladaba, en sillas de ruedas, a los pasajeros con discapacidad. Siempre lo complementé con otros trabajos, porque del fútbol no se vive. Ahora hay muchos clubes que hacen contratos, que parten desde el mínimo. Unas reciben más, otras menos. Y no todas. Muchas se van retirando porque no les alcanza y prefieren estudiar. Las que se van fuera, ganan plata”.

Donald's uno tiene que ir cambiando. Hay que pasar por todos los puestos, como la caja y cocina. Como no me gusta mucho la relación con el público, pedía estar sólo en la cocina. En la caja uno tiene que sonreír mucho y dar la bienvenida, jajajá”, explicó.

**¿Qué hacía ahí?**

“Preparaba todas las hamburguesas, las que pidieran: el Big Mac, el Cuarto de Libra, la McNífica, todas”.

**¿Tiene mucha ciencia hacer este tipo de hamburguesas?**

“No, para nada. Hay que ser rápida con las manos, nomás. Uno pone los pedazos de carne y después hay que empezar a rellenar. El Cuarto de Libra, por ejemplo, lleva aderezo, que es una mostacita, cebolla, carne, queso, carne y queso, en capas. Uno se demora muy poco, diría que 30 segundos”.

**¿Puede ser que se le ponga más aderezo a una hamburguesa que a otra?**

“No, porque la mostaza, por ejemplo, viene en un dispensador, con me-